

margen N° 81 - julio 2016

Las discusiones acerca de la dimensión ético política del Trabajo Social en la Argentina actual

Por Miguel Nicolás López

Miguel Nicolás López. Licenciado en Trabajo Social. Cursando Posgrado en Salud Comunitaria (Programas médicos comunitarios), República Argentina.

Introducción

El objetivo de la presente publicación es indagar los posicionamientos que debaten *-I-* la dimensión ético política en los últimos diez años en el Trabajo Social en Argentina.

La dimensión ético política junto con la dimensión teórico- metodológica y operativa-instrumental conforman aspectos trascendentales a problematizar dentro del colectivo profesional.

La dimensión ético- política tomó relevancia de ser investigada ya que otorga valores, posiciones y direccionalidad al ejercicio profesional.

La estrategia metodológica de este trabajo se fundó en el análisis de publicaciones escritas en formato de libros y (artículos de libros). Estos fueron escritos por trabajadoras/es sociales de diferentes Unidades académicas ubicadas en diversos sitios geográficos del país. Los artículos son 27, incluidos en 9 libros. De los 9 libros 3 fueron editados en el año 2006, 2 en el año 2007 y 1 por cada año, 2004, 2009, 2005 y 2008, respectivamente.

La investigación fue de tipo cualitativa y exploratoria. La mayor cantidad de publicaciones se editaron en el año 2006.

Si bien no podemos dar cuenta de por qué se incremento en dicho año el caudal de publicaciones, hay un dato que nos interesa señalar, en el año 2007 se realizó el XXIV Congreso Nacional de FAAPSS(Federación Argentina de Asociaciones Profesionales de Servicio Social) , cuya temática fue “la dimensión política del Trabajo Social”. Podríamos pensar que este hecho produjo un interés por parte de cierto sector del colectivo profesional por analiza dicha dimensión.

Los objetivos específicos del trabajo final se centraron en conocer categorías de análisis que permitan entender el Trabajo Social como fenómeno histórico. Para ello fue necesario contextualizar históricamente el debate acerca de lo ético político en Trabajo Social en Argentina.

Otro objetivo específico fue conocer las transformaciones socio-económicas en el capitalismo contemporáneo el cual permitió contar con elementos significativos para conocer el objeto de investigación planteado.

Como punto de partida para el logro de los objetivos de la investigación se estableció la conceptualización de hipótesis directrices. Las mismas se definen como: *“la base estratégica para*

la investigación del fenómeno”; no son concebidas “*como hipótesis para verificación, inferidas empíricamente por medio de una investigación anterior; sino hipótesis de trabajo basadas en los cuadros reales de investigación y formuladas con el fin de orientar teóricamente la investigación*” (Iamamoto, 2001: 85).

Partimos de la premisa que la dimensión ético-política es constitutiva de la profesión y que ésta no se debate de manera homogénea en el colectivo del Trabajo Social, siendo la perspectiva histórica crítica la que pone en escena aspectos teológicos. Dando direccionalidad y otorgando sentido a la articulación entre el proyecto de sociedad y el de profesión.

Los argumentos de los autores se posicionan desde diferentes categorías tales como: Derechos Humanos, Ciudadanía, Modelo de Acumulación Capitalista, Solidaridad, Bien Común, Justicia Social y el Compromiso de los profesionales, entre otras.

Así fueron relevadas en las publicaciones cuatro dimensiones de análisis.

La primera identificó lo ético político en relación a las diferentes temáticas de la profesión: los proyectos profesionales, la práctica profesional, la profesión en general y los códigos de éticas.

La segunda categoría refirió la concepción que los autores poseen para comprender lo ético político.

En tercer lugar se consideraron las explicaciones que realizaron los autores con relación a la sociedad en la que se desenvuelve el Trabajo Social.

Por último, los valores y categorías que fundamentaron los posicionamientos hallados.

Para comprender los debates actuales en relación a la dimensión ética-política fue necesario conocer la dinámica histórica de la sociedad y del colectivo profesional.

La reconstrucción histórica se establece entre elementos en tensión, entre aquello que ocurrió en el pasado y la manera en que se reubica en el presente de manera diferencial.

Dimensión ético-política de la profesión

Se entiende al Trabajo Social a partir de la relación que tiene con la sociedad en la cual se encuentra inserto.

El Trabajo Social es una profesión que se institucionaliza y legitima en el modo de producción capitalista de fines del siglo XIX e inicios del siglo XX. Se concibe al mismo; como profesión, siendo un proceso que se transforma al modificar las condiciones y relaciones sociales.

El Trabajo Social, como práctica institucionalizada y legitimada, no se percibe por sí misma, ni por un análisis evolucionista a partir de formas de ayuda social, muy por el contrario su comprensión se encuentra en el análisis de las relaciones sociales que el modo de producción capitalista produce y reproduce, así como también en las particulares relaciones que se establecen entre los diferentes sujetos socio-históricos.

La génesis de la institucionalización del Trabajo Social se dio como una nueva forma de intervención en la Cuestión Social, ligada a la implementación de las Políticas Sociales y el reconocimiento de los Derechos Sociales.

Emergió como una nueva manera de intervenir sobre la Cuestión Social para contener las

contradicciones que genera el sistema capitalista. De modo que el Trabajo Social surgió en el contexto del capitalismo monopólico; siendo el Estado y las Políticas Sociales una de las formas de enfrentamiento a la Cuestión Social.

El Trabajo Social es una profesión interventiva que requiere de profesionales que conozcan la realidad y establezcan estrategias tendientes a transformarla.

Se comprende la realidad concreta en su complejidad y totalidad, no segmentando o recortando artificialmente sub-áreas, ni en distintos niveles la realidad social.

Las demandas en las cuales interviene el Trabajo Social son integridades saturadas de determinaciones económicas, políticas, culturales, ideológicas. Esto implica la necesidad de contar con profesionales formados y capacitados en relación a una razón crítica, con un compromiso teórico, metodológico, técnico, instrumental, ético y político que estén conectados con los intereses de la clase trabajadora, enmarcados en proyectos profesionales y societarios más amplios.

La intervención profesional es una totalidad que se compone de tres dimensiones y que a su vez se encuentran interrelacionadas entre sí. De esta manera existe:

”A- una dimensión teórico metodológica, es decir que la intervención está sustentada por una determinada concepción de mundo, de hombre y de sociedad, a partir de la cual se analiza la realidad social y se fundamenta una cierta práctica profesional ; B- una dimensión operativo – instrumental, es decir a través de determinados instrumentos y técnicas se operativizan los fundamentos teóricos-metodológicos; C- una dimensión ético-política, pues, las dimensiones antes mencionadas contienen determinados valores que, justamente, guían y orientan la intervención profesional y, por lo tanto, le otorgan una direccionalidad a la profesión”. (Cavalleri, Lopez, 2009:.25).

Habiendo explicitado que la intervención se compone de tres dimensiones, el trabajo se centrará el desarrollo y el análisis de la dimensión ético-política sin quitarles relevancia a las demás dimensiones, en concordancia con el objetivo de este escrito.

Para comprender la ética partimos de la idea de que *“la principal forma de praxis es el trabajo siendo este el componente de reproducción del ser social y que lo diferencia de otro ser de la naturaleza. A su vez el ser social es histórico consciente, libre y se constituye en un sujeto ético. El hombre solamente puede comportarse éticamente debido a que actúa teleológicamente (proyectando acciones con una finalidad determinada)”* (Barroco, 2004: 42).

Pensamos que en la sociedad capitalista los valores y principios socioculturales dominantes se encuentran atravesados por intereses de clases contrapuestos, es así que se funda una ética con determinados principios.

La ética profesional se constituye como un modo particular de objetivación de la vida ética, se distinguen, a los fines analíticos, diferentes esferas tales como: la esfera teórica-metodológica, la esfera moral práctica y la normativa.

La primera responde a las orientaciones filosóficas, que sirven de base a las concepciones de éticas profesionales, con sus valores, principios y visión de hombre y de la sociedad. La esfera moral se subdivide en dos partes:

- a.** los comportamientos práctico-individuales, relativos a las acciones orientadas a lo que se considera bueno/malo; a los juicios de valor, a la responsabilidad, al compromiso social, así como también a la autonomía y la conciencia frente a opciones delante de conflictos.

b. al conjunto de acciones profesionales en su organización colectiva, dirigida teleológicamente hacia la realización de determinados proyectos, con sus valores y principios éticos. La última esfera (normativa) se expresa en los códigos de ética profesional exigidos por determinación estatutaria, para todas las profesiones liberales. Se trata de un código moral que prescribe normas, derechos, deberes y sanciones, determinadas por la profesión. Este orienta el comportamiento individual de los profesionales y busca consolidar un determinado proyecto profesional con una dirección social explícita.

Otro aspecto a tener en cuenta de la dimensión es lo político, comprendido *“como la interacción que se manifiesta en sociedades democráticas principalmente en el ámbito político- cultural y público a través de una práctica social por la que se debate abiertamente el orden general de las necesidades e instituciones del ámbito de la vida. En una sociedad dividida en clases antagónicas, la política se manifiesta en la lucha de clases por el poder y la dirección de la sociedad, de acuerdo a los intereses de cada una de ellas”* (Barroco, 2004: 67). La misma en la profesión se orienta a estudiar las condiciones socio- históricas que determinan al Trabajo Social. A su vez no es pensada como exclusivamente política partidaria, sino está relacionado con la categoría de poder, en tanto práctica política inserta en la relaciones de poder.

La actividad política supone la proyección ideal de lo que se pretende transformar, en cuál dirección; con cuáles estrategias, por eso implica proyectos vinculados a ideas y valores de una clase, de un estrato social o de un grupo, de ahí su vinculación con la ideología como instrumento de lucha política. En la sociedad de clases, la praxis política está relacionada con el enfrentamiento teórico- práctico de las contradicciones, de la lucha de clases, que se objetiva en razón de las relaciones de poder y de confrontación colectiva.

La dimensión política articula y da sentido a nuestra capacidad teórica y metodológica: permite significar el qué, el para qué y el cómo de la práctica profesional. De manera que la dimensión política de la profesión responde a la capacidad de analizar las situaciones y las relaciones de fuerza en juego en la intervención profesional, no como un fin en sí mismo sino para interrogarse y analizar las relaciones de poder en una sociedad, en un momento histórico determinado, los conflictos existentes, el tipo de alianza, las estrategias de dominación y resistencia en pos de definir la direccionalidad de la intervención.

Debate de la dimensión ético-política, proyectos profesionales.

Lo ético-político estuvo latente desde los inicios de la profesión.

A partir 1960-1970 en Latinoamérica se produjo un intento de ruptura con el Trabajo Social tradicional, se comenzaron a cuestionar y debatir los fundamentos teórico-metodológicos y ético-políticos. A partir de este movimiento, conocido como la Reconceptualización, se comienzan a debatir explícitamente aspectos políticos que antes eran relegados en la profesión.

Así los debates se fueron presentando en diferentes ámbitos de la profesión y distintos períodos históricos.

Se considera que en los últimos diez años reaparece el debate sobre lo ético político debido a los procesos de resistencia contra el Neoliberalismo y la politización de diferentes aspectos de la profesión y la sociedad.

Como punto de partida para comprender las discusiones actuales fue pertinente comenzar por comprender de qué manera explican la sociedad los autores seleccionados. Gran parte de ellos utilizaron la categoría Capitalismo para explicar la realidad actual, otorgándole diferentes significados.

Por un lado encontramos una parte del colectivo profesional -2- que fundamenta su posición en *la perspectiva comprensiva o hermenéutica*, entiende al mundo centrándose en las subjetividades. Así, el sujeto desde su quehacer cotidiano proyectaría un orden social, una intención y un significado otorgando relevancia a sus propias ideas y lo que ocurre alrededor. Este posicionamiento hace énfasis sobre la construcción de la subjetividad como constitutiva de lo social, mediante los procesos de comunicación que, mediatizados por el lenguaje, configuran la acción, la interacción y la cotidianidad.

Además comprenden la sociedad desde la categoría de ciudadanía. Donde la Sociedad Civil se debería organizar para que se efectivicen los derechos. Pensamos que este posicionamiento si bien posee limitaciones debido a que en una sociedad de clases la ciudadanía plena no se alcanza, existen ciertas posibilidades a partir de estrategias de la clase trabajadora para lograr la conquista de derechos.

Por otra parte esta posición comprende la ética como una ciencia de la conducta, teniendo dos significados. El primer significado se explica por el fin y los medios para lograr determinado objetivo. Se entiende a partir de la naturaleza o esencia humana.

El segundo significado interpreta los motivos a partir de las fuerzas e impulsos que determinan el comportamiento humano. Los dos significados remiten a la noción del bien. En el primero se da cuenta de una categoría universal, plantea la virtud de la perfección de lo real.

El segundo hace mención a la satisfacción individual, el bien entendido como objeto de deseo. Aquí la moralidad es, por sí misma, intención o voluntad subjetiva del bien, este se expresa en términos de libertad realizada y esencia de la voluntad en su sustancialidad y universalidad. La libertad es entendida como la condición humana capaz de crear presente y futuro a través de su libre voluntad.

Resumiendo la ética es concebida como ciencia y la moral como doctrina que se deriva de ella. Lo político es pensado como la regulación de servicios, la distribución de recursos públicos.

En relación a los diferentes temas de la profesión este posicionamiento plantea que la intervención y la práctica profesional tienen un impacto en los sujetos con los que se interviene por lo cual hay que tomar conciencia de la perspectiva desde la cual se interviene.

Este posicionamiento con relación a la profesión en general plantea que los valores éticos de cada profesional deben estar orientados a la sensibilidad de los problemas de los conciudadanos.

Otra parte del colectivo profesional comprende la sociedad y la profesión a partir de *un posicionamiento integracionista* entre diferentes perspectivas. Este considera a la acción del Trabajo Social desde apelaciones éticas- políticas y postula como contexto un mundo globalizado, en el que la incertidumbre atraviesa la actividad humana. Aquí se plantea un re direccionamiento y una reconfiguración del lugar que debe ocupar la profesión en la actualidad. Se postula, a través de la acción profesional la participación en la construcción de ciudadanía teniendo como premisa una actitud comprometida y de responsabilidad en el ejercicio profesional.

Argumenta así la explicación de la sociedad a partir los Derechos Humanos. Explica que los hombres poseen ciertas necesidades en común que anteceden la norma escrita, quienes alcanzan

status de derecho cuando se objetivizan, institucionalizan en normas y leyes. Esta perspectiva comprende a la sociedad y su ordenamiento político en principios universales, haciendo hincapié en lo individual abstracto

La ética es explicada como la reflexión filosófica de la moral, siendo ésta el trabajo intelectual de análisis crítico y consciente. Ella reflexiona temas referidos a la legitimidad de las normas en consonancia con los valores que sostiene. La reflexión ética permite jerarquizar o priorizar un valor sobre otro, armar nuestra propia escala de valores, a partir de la legitimación de normas y valores que la sostienen. En este posicionamiento se encuentran los códigos de ética. El código de FITS (Federación Internacional de Trabajo Social) basa la ética en principios básicos y procedimientos sin tener en cuenta las particularidades de cada situación, otorgando validez universal a los dilemas éticos, construye así un modelo de ley de tipo ideal- transhistorica. El Código de la Prov. Bs. As. Comprende la sociedad en la búsqueda del “bien común”, la promoción del “bienestar individual”. Las acciones desde lo correctivo y desde el derecho punitivo basa sus argumentos en la Ética deontológica.

En cuanto a la profesión, este posicionamiento centra a la intervención y a la práctica en las elecciones morales personales, los valores institucionales, en función a la solidaridad, el bien común y la justicia social; cuyo fin es la integración social y moral del individuo para su propio bien.

Por último el colectivo profesional comprende al Trabajo Social y a la sociedad desde una *perspectiva histórica- crítica*. Esta se basa en la tradición Marxista y ubica al Trabajo Social contemplando las transformaciones estructurales de la sociedad, tiene en cuenta al sujeto y al contexto desde una dimensión de totalidad, argumentando críticamente las condiciones estructurales de la sociedad capitalista. Busca descentrar la concepción de que los problemas sociales y económicos no fueron, ni son responsabilidad de los sujetos y comprende las explicaciones en los elementos que los estructuran.

La sociedad es comprendida a partir del modelo de acumulación capitalista.

Existe un cambio en la subjetividad de la clase trabajadora y parte del colectivo profesional plantea que las modificaciones en la subjetividad son producto de la sociedad de consumo. Otro sector del colectivo refiere que el cambio en la subjetividad de la clase trabajadora se produce debido al modelo de acumulación y la organización del trabajo, la estructura de clase y su representación a nivel de conciencia.

En relación a la profesión comprende a la intervención y práctica profesional a partir de que los valores éticos que se encuentran históricamente determinados. Lo político es pensado dentro de la dinámica histórica de la sociedad capitalista.

La profesión en general es comprendida a partir de la contradicción capital - trabajo expresada en las luchas de clases.

A modo de síntesis se presenta el siguiente cuadro.

Debe aclararse que estos posicionamientos no se presentan en estados puros habiendo conjugación entre los mismos.

	Perspectiva comprensivo-hermenéutica	Perspectiva integracionista	Perspectiva histórico-crítica
Comprensión de sujeto y de mundo.	<p>Comprende al mundo centrándose en las subjetividades. El sujeto desde su quehacer cotidiano proyectaría un orden social, una intención y un significado que otorga relevancia a sus propias ideas y a lo que ocurre alrededor.</p> <p>Hace énfasis sobre la construcción de la subjetividad como constitutiva de lo social, mediante los procesos de comunicación que, mediatizados por el lenguaje configuran la acción, en la interacción y la cotidianidad</p>	<p>Un mundo globalizado en el que la incertidumbre atravesaría la actividad humana.</p> <p>Se postula a través de la acción profesional la participación en la construcción de ciudadanía teniendo como premisa una actitud comprometida y de responsabilidad en el ejercicio profesional</p>	<p>Analiza las transformaciones estructurales de la sociedad, tiene en cuenta al sujeto y el contexto desde una dimensión de totalidad, argumentando críticamente las condiciones estructurales de la sociedad capitalista</p>
Rol del Trabajo Social	<p>Valores éticos orientados a la sensibilidad de los problemas que atraviesan los conciudadanos.</p> <p>Impacto de la intervención en los sujetos, toma de conciencia de la perspectiva.</p>	<p>Centrados en la integración social y moral del individuo para su propio bien.</p> <p>Las elecciones morales personales, los valores institucionales, en función a la solidaridad, el bien común, la justicia social</p>	<p>A partir de la contradicción capital - trabajo expresada en las luchas de clases</p> <p>Los valores éticos se encuentran históricamente determinados.</p> <p>Entendimiento de la dinámica histórica de la sociedad capitalista</p>
Proyecto socio profesional	<p>Refieren a la autoimagen de una profesión, contienen y eligen valores que la legitiman socialmente, delimitan y dan prioridad a sus objetivos y funciones, formulan los requisitos para su ejercicio profesional. Estipulan normas para el comportamiento de los profesionales y establecen las bases de su relación con los usuarios de sus servicios, con las otras profesiones y con las organizaciones e instituciones sociales privadas y públicas.</p>		

Como se observa en el cuadro los proyectos profesionales fueron otra temática que estudiaron los autores seleccionados en relación a la dimensión ético política. Esto llevo a preguntarse sobre la posibilidad de caracterizar los proyectos profesionales. Pero no se observaron elementos que puedan afirmar las características del proyecto profesional hegemónico.

En primer lugar porque no quedan claros los proyectos societarios en los últimos diez años en Argentina.

Se debate dentro de las Ciencias Sociales si hay una continuidad del proyecto Neoliberal, en los últimos diez años o existen rupturas significativas que conllevan a otro proyecto. La gran divergencia de intereses y alianzas políticas no permiten visualizar con precisión cuáles son los proyectos societarios contra hegemónicos en los últimos diez años. Para poder dar cuenta sobre la hegemonía del proyecto societario habría que preguntarse por los proyectos reformistas y revolucionarios.

En segundo lugar y con relación a esto gran parte de los escritos dicen adscribir al proyecto profesional crítico.

Cabe preguntarse **¿qué es ser crítico?** La indefinición clara conlleva a ecualización de perspectivas muy heterogéneas en el amplio campo del progresismo, conformándose como un término amplio y ambiguo. De modo que no se evidencia con claridad cuáles son las divergencias entre los proyectos profesionales. En estos últimos diez años no queda muy en claro si él o los proyectos éticos- políticos son una simple idea puesta de moda o una necesidad de la profesión.

En tercer lugar en los escritos seleccionados no se observa ningún profesional que afirme la hegemonía de un proyecto profesional, si se aprecian algunos indicios, si bien ninguno profundiza.

Por último y a modo de reflexión propongo pensar la construcción de un proyecto ético- político que contenga la problematización sobre: ¿Cuál es el debate entre pluralismo y eclecticismo? ¿Cuál es la direccionalidad ética- política de la formación académica? ¿Qué importancia ocupan en los planes de estudios de las diferentes unidades académicas del país las materias de Ética? ¿En qué medida se explica la ética desde posicionamientos ontológicos? ¿Cómo se interpreta lo político? ¿Cómo promover la explicitación de las perspectivas de análisis, pudiendo generar un debate que no se realice sobre la base de presupuestos descalificadores? ¿Cuál es la importancia de problematizar los colegios profesionales? ¿Qué función cumplen? ¿Cuáles son los límites y alcances de los colegios y los sindicatos para luchar por mejores condiciones de trabajo dentro del colectivo profesional?

Es necesario, repensar la categoría de proyectos profesionales para profundizar en diferentes ámbitos del colectivo profesional. Estos interrogantes deben llevar al debate plural y respetuoso dentro del colectivo profesional con el fin de poder continuar la construcción de los proyectos socio profesional.

Conclusiones

Podría pensarse que las diferencias en los posicionamientos estarían dadas por las determinaciones socio-históricas que llevan a los autores a posicionarse de manera diferente. Los mecanismos que la clase dominante elabora, como el sistema escolar, los medios de comunicación, los partidos políticos, las organizaciones culturales, las iglesias, las organizaciones profesionales y las universidades, establecen valores y principios socio-culturales que se expresan en un determinado momento histórico e influyen, así como también determinan las elecciones político-

ideológicas del profesional y la conciencia de clase a la cual pertenece.

Se observan distintas corrientes de las ciencias sociales que influyen dentro del colectivo profesional. Por ejemplo, el tradicionalismo ético, fundado en presupuestos metafísicos y doctrinarios del humanismo cristiano tradicional, ética aristotélica, kantiana, utilitarismo y contractualismo entre otros.

Estas categorías de conocimiento en algunos casos aparecen explícitas y en otras implícitas, estableciendo relaciones con un posicionamiento político y vinculado con determinado proyecto de sociedad. Dentro de las divergencias encontradas se pueden enumerar dos visiones que hacen referencias a lo ético y lo político.

Por un lado se visualiza un posicionamiento deontológico fundamentado en la Ética tradicional que comprende los valores de manera ahistórica, centrándose en lo individual abstracto y de manera normativa. Esta entiende la ética en un conjunto de principios básicos, sin tener en cuenta las particularidades de cada situación, otorgando validez universal a los dilemas éticos.

Además interpreta lo Político a partir de la sociedad de manera armónica, basando sus valores y categorías en la Justicia Social, el Bien Común, la Solidaridad, los Derechos Humanos y la Ciudadanía. Esta posición está vinculada a la hermenéutica comprensiva y a la integracionista.

Por otro lado la posición Ontológica explica la ética considerando el Ser Social como alguien que actúa teleológicamente y atravesado por determinaciones históricas. Esta explica lo político mediante las siguientes categorías: relaciones sociales, contradicción capital – trabajo (lucha de clases), la dinámica de la sociedad capitalista, el modo de acumulación y la conciencia de clases. Esta posición podría relacionarse con la histórica crítica basada en fundamentos Marxistas.

Por último podríamos decir que predomina la hegemonía del pensamiento ecléctico que armoniza diferentes corrientes del pensamiento no estableciendo con claridad los límites, alcances e imagen de los proyectos profesionales articulados con los proyectos societarios.

Existe un campo de lucha de diferentes intereses y sectores del colectivo que representan voluntades políticas que se expresan en proyectos profesionales que se vinculan a proyectos societarios. Si bien no existe claridad en la definición de estos proyectos no implica que no se encuentren en construcción.

La manera de poder continuar problematizando e intentar aclarar dichos aspectos es mediante un proceso de toma de conciencia y sinceramiento de posiciones, un compromiso y claridad en las explicaciones de diferentes perspectivas, inquietudes personales y de conjunto por poder articular las intervenciones con sus posiciones político- ideológicas, estos aspectos no se producen de manera espontánea, sino que son parte de un proceso colectivo de la profesión.

Notas

-1- (...) los debates dan cuenta del proceso de interlocución entre los profesionales (y con otros) en torno a las formas de ser y deber ser del Trabajo Social en relación con una multiplicidad de aspectos que la profesión tiene. (...) (Siede, en Peralta, Rotondi: 2007, p. 47).

-2- (...) El colectivo profesional está compuesto por sujetos sociales que piensan y actúan de manera teleológica es decir que las acciones están orientadas a determinados fines, que se constituyen en los proyectos profesionales y societarios(...).(Cavalleri, Parra:2007)

Bibliografía

- Acevedo, P. (2006) “La profesionalización del Trabajo social en el siglo XXI: rupturas y continuidades, de la Reconceptualización a un proyecto y/o proyectos ético – político que hoy se propugnan”. En: Rozas Pagaza, M. (coordinadora) *La profesionalización en Trabajo Social: Rupturas y continuidades a la construcción de proyectos ético- políticos*. (1ª. Ed. 2007). Espacio. Editorial. Argentina.
- Aquín, N. (2006).”La construcción de un nosotros”. En Pagaza, M. (Coordinadora) *La formación y la intervención profesional: hacia la construcción de proyectos ético- políticos en Trabajo Social*. (1ª. Ed. 2006). Espacio. Editorial. Argentina.
- Barg, L. (2006). ”El trabajador social: un actor social y un sujeto moral. Desafíos del siglo XXI”. En: Rozas Pagaza, M. (coordinadora) *La profesionalización en Trabajo Social: Rupturas y continuidades a la construcción de proyectos ético- políticos*. (1ª. Ed. 2007). Espacio. Editorial. Argentina.
- Barroco, M. (2001) *Ética y Servicio Social: fundamentos ontológicos*. (1ª. Ed.). Cortez. Editorial. San Pablo.
- Cappello, M; Mamblona, C. (2006). “La travesía de la profesión: los desafíos de construir un proyecto ético- político que se articule con los proyectos de la clase trabajadora”. En: Rozas Pagaza, M. (coordinadora) *La profesionalización en Trabajo Social: Rupturas y continuidades a la construcción de proyectos ético- políticos*. (1ª. Ed. 2007). Espacio. Editorial. Argentina.
- Cavalleri, S; López, X. (2009) “Debates contemporáneos y proyectos profesionales en el Trabajo Social”. En: Parra, G. (org.) *El debate contemporáneo en el Trabajo Social Argentino*. (1ª.Ed.). Cooperativas. Editorial. Argentina.
- Cavalleri, S, Parra Gustavo (2007) “La práctica en la formación y en el ejercicio profesional”. *Aportes en torno al pluralismo para analizar el debate contemporáneo el Trabajo Social argentino*. II Congreso Nacional de Trabajo Social y Encuentro Latinoamericano de docentes, profesionales y estudiantes de Trabajo Social. Tandil- 2007. [En línea 14/03/2014] Disponible en <http://www.fcp.uncu.edu.ar/upload/cavalleri-m-s-y-parra-g.pdf>.
- Di Carlo, E. (2006). “sobre la profesionalidad del Trabajo Social”. En: Rozas Pagaza, M. (coordinadora) *La profesionalización en Trabajo Social: Rupturas y continuidades a la construcción de proyectos ético- políticos*. (1ª. Ed. 2007). Espacio. Editorial. Argentina.
- Eroles, C. (comp). (2008). *Los Derechos Humanos: Compromiso ético del Trabajo Social*. (1ª. Ed. 1997; 1ª reimpresión 2002; 2ª. reimpresión 2008. Espacio. Editorial. Argentina.
- Escalada, M. (2006). “Profesionalización del Trabajo Social: ni identidad ni metamorfosis en el proyecto ético- político que ineludiblemente implica”. En: Rozas Pagaza, M. (coordinadora) *La profesionalización en Trabajo Social: Rupturas y continuidades a la construcción de proyectos ético- políticos*. (1ª. Ed. 2007). Espacio. Editorial. Argentina.
- González, C. (2006). “La intervención profesional y su dimensión ético-política”. En: Rozas Pagaza, M. (coordinadora) *La profesionalización en Trabajo Social: Rupturas y continuidades a la construcción de proyectos ético- políticos*. (1ª. Ed. 2007). Espacio. Editorial. Argentina
- Grant, M. (2006). “La dimensión política de la práctica profesional”. En: En: Cazzaniga, S.

(coordinadora). *Intervención profesional: legitimidades en debate*. (1ª. Ed.). Espacio. Editorial. Argentina

- Iamamoto, M. (2001). *Servicio Social y división del trabajo. Un análisis crítico de sus fundamentos*. (2ª. Ed.). Cortez. Editorial. San Pablo.
- Invernizzi, P. (2006). “Por un proyecto ético – político articulado con un proyecto societario emancipatorio”. En: Rozas Pagaza, M. (coordinadora) *La profesionalización en Trabajo Social: Rupturas y continuidades a la construcción de proyectos ético- políticos*. (1ª. Ed. 2007). Espacio. Editorial. Argentina
- Malacalza, S; Fuentes, P. (2006) “Restaurando la dimensión política del Trabajo Social como instrumento estratégico de la intervención profesional”. En: Rozas Pagaza, M. (coordinadora) *La profesionalización en Trabajo Social: Rupturas y continuidades a la construcción de proyectos ético- políticos*. (1ª. Ed. 2007). Espacio. Editorial. Argentina
- Palacio, L. (2006). “La dimensión ético- política del Trabajo Social: ¿una construcción a futuro o una recuperación de nuestra historia?” En: Rozas Pagaza, M. (coordinadora) *La profesionalización en Trabajo Social: Rupturas y continuidades a la construcción de proyectos ético- políticos*. (1ª. Ed. 2007). Espacio. Editorial. Argentina.
- Pantanali, S; Pérez, S. (2006) “La profesionalización del Trabajo Social en el siglo XXI: rupturas y continuidades, de la Reconceptualización a un proyecto y/o proyectos éticos- políticos que hoy se propugnan”. En Rozas Pagaza, M. (coordinadora) *La profesionalización en Trabajo Social: Rupturas y continuidades a la construcción de proyectos ético- políticos*. (1ª. Ed. 2007). Espacio. Editorial. Argentina.
- Rubio, R. (2006). “Los códigos de ética en Trabajo Social”. En: Foscolo, N; Arpini A; Rubio, R. (coordinadores). *Desafíos éticos del Trabajo Social latinoamericano: Paradigmas, necesidades, valores, derechos*. (1ª. Ed. 2007).. Espacio. Editorial. Argentina.
- Siede, V. (2007). “Aportes para la reflexión sobre debates y proyectos profesionales en el Trabajo Social Contemporáneo”. En Peralta, M; Rotandi, G. (coordinadores). *Trabajo Social prácticas Universitarias y Proyecto Profesional Crítico: I encuentro argentino y Latinoamericano*. (1ª. Ed. 2007). Espacio. Editorial. Argentina.
- Travi, B. (2006). “El proceso de profesionalización del Trabajo Social y la dimensión ético-política. Viejas conceptualizaciones, nuevas miradas”. En: Rozas Pagaza, M. (coordinadora) *La profesionalización en Trabajo Social: Rupturas y continuidades a la construcción de proyectos ético- políticos*. (1ª. Ed. 2007). Espacio. Editorial. Argentina.